




**KAKU SERANKUA  
MITOS Y LEYENDAS**

**TOMO II**

**Recopilado por:**

**CENTRO COLOMBIANO  
DEL TEATRO Y LAS ARTES**





Recopilado por:  
Centro Colombiano del Teatro y las Artes  
Carlos Rodríguez Cruz  
Obeyeido Peña Ponzon  
Carlos Rodríguez Moreno

Adaptación:  
Obeyeido Peña Ponzon

Transcripción:  
Graciela Martínez Cardona

Diseño:  
Julio Corvacho Castro

Diseño y Diagramación:  
Luis Noguera

Apoya:  
Programa nacional de Concertación Cultural  
Ministerio de Cultura.  
Biblioteca de Cajamag  
Oficina de Cultura Departamental Gobernación del Magdalena



# INDICE

	Pag.
Introducción	4
La Casa del Diablo	5
El Caimán Cienaguero	7
El Jinete	10
La Mojana	12
El Cóndor y la Pastora	14
La Creación del Mundo (Kogui)	18
Agradecimientos	20
contraportada	21

La casa del diablo, el caimán cienaguero, la mojana y el cóndor y la pastora:  
Recopilado por ganadores del concurso A Mar Arte y Cultura.

El Jinete y las la creación del mundo  
recopilado: Obeyaído Peña Ponson.

# INTRODUCCIÓN

La vida del ser Caribe esta notoriamente caracterizada por la expresión artística y folclórica, manifiesta su identidad por medio de la danza, el canto, la palabra y la narración, los cuales enriquecen la cultura popular producto del mestizaje pluricultural que conformaron las comunidades de estas regiones.

Los mitos y leyendas, siempre han estado ligados a la vida espiritual, cultural y social; en todas las culturas están presentes estos elementos que enmarcan representaciones colectivas transmitidas, por el lenguaje oral en el afán de comprender la realidad natural, histórica y social que los rodea. El traspaso generacional de estos elementos ha sufrido debido a la falta de visibilización sobre todo hacia las nuevas generaciones, detrimento del patrimonio inmaterial de nuestras comunidades.

Por esta recopilación de mitos, leyendas y cuentos populares enmarcados en el segundo tomo Kakü Serankua construye elementos que aportan al resguardo, visibilización y re memorización de los elementos de la cosmovisión del caribe.  
Por: Carlos Rodríguez Moreno.

# LA CASA DEL DIABLO

Mito ganador primer puesto municipio de Ciénaga



Esta historia inicia cuando el próspero de don Manuel, que en Ciénaga ya empezaba a causar temor a los pobladores por la supuesta alianza que mantenía con el diablo, misteriosamente se le desaparecía un trabajador de su finca o le aparecía ahogado alguno de ellos en ella. Y ocurrieron, efectivamente, por esas circunstancias que no pueden preverse ni evitarse ignorándose su causa, un par de veces. Así, muchas aseguraban el hecho que entre el señor Varela y el temible “Man del Trinche” había una componenda que se pagaba en especies.

De aquella escalada de éxitos y logros del señor Varela y todo lo que él hacía para mejorar y acrecentar sus bienes y riquezas que supo capitalizar con el auge del banano, surgieron comentarios sobre ayudas “extrañas” y “misteriosas” que recibía Don Manuel, mediante supuestos arreglos que había hecho con el diablo, lo cual obligaba entregar anualmente un obrero de su finca.

Para mayor alarma y sospechas contra Varela Machado, en uno de los canales de riego de su finca, “desaparecieron” sin rastro alguno como si se los hubiera llevado el mismísimo diablo, dos de sus trabajadores mientras se bañaban. Después se supo que solo se encontraron algunas de sus pertenencias que llevaban puestas.

Así mismo ocurrió con otro trabajador de apellido Munive, porque los “testigos” son también veraz hasta con los nombres de las personas, cuando un “mirón, testigo de excepción”, se dio cuenta que en el sitio más hondo de la quebrada donde se bañaba el trabajador, se presentó, sorpresivamente, un remolino de agua que lo desapareció de su vista. Poco después el pobre

Cristiano “apareció muerto” y enredado entre alambres y bejucos, en uno de los canales de riego de la finca.

Un hecho que contribuyó a estos decires y habladurías relacionados con don Manuel y el Rey del infierno, fue la muerte de un estudiante del Instituto San Juan del Córdoba, ocurrida el 9 de agosto de 1959, en terrenos, precisamente, que habían sido donado por el señor Varela a dicha institución educativa.

Después de muerto el señor Varela, la presencia del diablo seguía persistiendo en la cabeza de los cienagueros. Decían que en su casa desocupada se “oían” ruidos sobrenaturales, extraños, otros “veían” un perro negro y grande de ojos enrojecido que se asomaba en la azotea de la casa echando humo por los ojos, y así, sucesivamente, cada quien agregaba a su antojo un pedazo más a aquella ficción fabulosa que dan fe del poder imaginativo de los habitantes de este pueblo macondiano, y empezaron a llamarla “La Casa del Diablo”. Decían, inclusive, como si no fuera ya suficiente con todo lo anterior, que a ciertas horas de la noche “salían penetrantes olores a azufre de la casa”, lo que también hizo que a su propietario lo llamaran “el diablo Varela”.

El día de su fallecimiento cuando caminaban al Cementerio San Miguel y era sepultado don Manuel en medio de comentarios y suposiciones, de conjeturas y presunciones y de opiniones infundadas y creencia gratuitas de las gentes, fue cuando él descansó para siempre.

# EL CAIMAN CIENAGUERO

Mito Ganador del segundo puesto municipio Pueblo Viejo

## La leyenda del **CAIMAN** Cienaguero



*¡Mijita linda  
donde está tu hermana?*



Según su relato, la tragedia se originó en este antiguo atracadero un 20 de enero, cumpleaños de Tomasita, hija de Miguel Bojato y Ana Carmela Urieles, que habitaban en 'Cachimbero'.

Cuenta la leyenda que para el festejado cumpleaños Ana Carmela salió a hacer las compras con sus hijas Tomasita y Juanita en una de las tiendas de Las Mercedes y se distrajo mientras sus hijas jugaban a la orilla del caño sin percatarse que el caimán las observaba detenidamente, aguardando pacientemente atrapar a una de ellas y arrastrarla al fondo de las turbulentas aguas, al primer descuido que se aproximaran a él.

A escasa distancia de la niña, la superficie de las aguas de Las Mercedes se rompía ligeramente. De repente, sin aparente motivo, la superficie vuelve a parecer completamente plana como un espejo.

No sabían las inocentes niñas que cuando el caimán desaparece de vista es cuando más peligroso es, y nadie, absolutamente nadie, está seguro ni dentro del agua ni en la orilla, ya que es un ondulante torpedo que se desplaza con gran agilidad por entre los matorrales y viejos troncos sumergidos que ruedan entre el agua con apariencia inofensiva, y aquel caimán no deambulaba al azar.

Tomasita y Juanita seguían allí jugando a la orilla de las aguas de Las Mercedes sin darse cuenta que las acechaba uno de los más peligrosos predadores de los cenagales. De pronto, los ojos del caimán desaparecieron de la superficie de las aguas de aquel puerto: ya el maldito había decidido su destino. Poco después, de nuevo, sus ojos sobresalen entre las redondas y

grandes hojas flotantes más cercanas a la orilla impidiendo ser visibles. Se acercaba lento y silencioso, y sus ojos fijos en aquella criatura... en la tierna e inocente Tomasita.

De repente, la tranquilidad del ambiente desaparece. La superficie del agua abruptamente se rompe en la orilla y Tomasita, la inocente niña que jugaba a orillas de aquel tenebroso lugar de Las Mercedes, trata de correr en desesperado intento para salvarse, pero todo es inútil. Todo fue en un abrir y cerrar de ojos. Sobre el agua sus ojos son esenciales para atacar y se les escapa muy pocas cosas, aún en la oscuridad.

Dos enormes mandíbulas armadas con unos dientes puntiagudos y poderosos salen del agua y hacen presa fácil en la tierna niña, que en un instante desapareció bajo la superficie cuando el maldito caimán dio un brusco giro... y se sumergió con ella para siempre.

“Dime caimán: ¿por qué hiciste  
esa injusticia con ella?  
como la viste tan bella,  
¿por eso te la comiste?”

Después que Tomasita desapareció entre las turbulentas y oscuras aguas de aquel caño, donde muchos salieron presurosos en encontrarla viva, no quedando una pulgada de aquel puerto que no se registrara siendo todo inútil, fue cuando Ana Carmela empezó a gritar enloquecida al recibir la noticia de la pérdida de su hija, mientras sus amigas trataban de calmarla acompañándola en su dolor hasta el rancho en ‘Cachimbero’, donde ellos vivían.

El viejo Miguel, ignorante aún de la noticia, continuaba festejando el cumpleaños de Tomasita. De pronto, en medio de aquel jolgorio, apareció la muchedumbre llorando y la fiesta entonces de la alegría pasó a la confusión y pánico . . . y se transformó en tormento.

El padre de la niña al ver a Juanita sola, corrió y la abrazó alarmado y le preguntó, como adivinando la máxima tragedia, sin saber que aquella se fuera a convertir más tarde en un pedazo del folclor colombiano:

“¡Ay! Mijita linda, ¡dónde está tu hermana!”

Y la niña llorando le contestó:

“El caimán se la comió, papá . . . ¡El caimán se la comió!”

Aún se discute el lugar de aquella tragedia. Hay quienes dicen, por ejemplo, que ésta ocurrió en el Caño de San Luis, un antiguo brazo del desaparecido Puerto de Las Mercedes, cuando su madre se distrajo mientras lavaba la ropa. Este caño recibe su nombre de un pescador llamado Luis Santamaría, que se caracterizaba por salir a pescar solo y se molestaba cuando otro pescador entraba allí a pescar o a cortar leña, creyendo suyo el lugar. Era un caño bastante peligroso por la cantidad de caimanes que allí habitaban, por lo que lo consideraban también protegido por el nombre de su santo porque nunca le pasaba nada.

‘El Rincón de Cachimero’, como también se le conocía y que para algunos fue donde el caimán se llevó a Tomasita, era una ensenada que quedaba al oriente de Pueblo Viejo donde estaba la Iglesia, tragada por el mar, al norte del Colegio de Bachillerato San José. Esa ensenada, partiendo de Las Mercedes hacia el norte tenía una longitud de casi dos kilómetros y allí quedaba el retén de los guardas departamentales por donde pasaban las mujeres de Pueblo Viejo con el platón en su cabeza para vender el pescado en Ciénaga.

EL JINETE

*El Jinete*



Pedro se encontraba reunido con su novia Carmen, la cual estando en el rancho de don José escucho a doña María la cual le contaba a sus hijos que en el pueblo de al lado se hablaba de un hombre que según los pocos que lo habían visto montaba un caballo blanco seguido de 7 perros, lo único que se alcanzaba ver era sus dientes que al ser de oro brillaban en la oscuridad. Este hombre salía en las noches más oscuras y tenebrosas que ustedes no se pueden imaginar.

Pedro me contaba que Carmen sentía escalofríos escuchando que este hombre era un campesino de una vereda cercana el cual se había enamorado de lucia la hija del patrón de la finca la macarena, ellos se encontraban en las noches de luna menguante para que nadie pudiera verlos cuando se profesaban su amor. Carmen le contaba a pedro que en el rancho de don José escucharon que una noche de luna menguante lucia no llevo a su encuentro con su enamorado, el con el corazón roto y desolado por su soledad fue corriendo a buscarla, con tan mala fortuna que se encuentro con el papa de lucia quien lleno de ira lo golpeo tan fuerte que sus dientes se desprendieron, el papa de lucia saco su machete y vociferando no sé qué cosas le corto la pierna derecha o la izquierda ahora no me acuerdo, dejándolo tirado moribundo a la orilla de un rio.

María les contaba a sus niños que este hombre de corazón roto y con una sola pierna monto su caballo y acompañado de sus siete perros empezó a recorrer las trochas del campo en busca del amor de lucia.

Durante las noches de luna menguante, se escucha el lamento que deambula con el viento de una voz dulce y amable que hipnotiza a quien en la profunda noche solo se encuentre caminando por trochas y veredas.

Pedro me contaba que Carmen le decía que cuando estaba en el rancho de Don José escucho de María que si sales en las noches de luna menguante puedes escuchar el galopeo de un caballo y los ladridos de 7 perros que siguen a su amo.

y si prestas atención y posas tu mirada sobre la profunda noche podrás ver los dientes de oro en la oscuridad y corre corre porque es el JINETE que sigue en busca de su amada LUCIA.

# LA MOJANA

Mito Ganador del primer puesto municipio Pueblo Viejo



La Mojana es una mujer diminuta, de cabellos dorados, tan largos que le llegan a hasta los pies volteados. Vive en una casa de piedra construida debajo del agua, donde cría diversos animales domésticos y donde se baña con una totuma de oro. Antes se le veía con frecuencia por el cerro de Juanché, donde era muy fácil percibir sus huellas después de los aguaceros.

Rapta a los niños que se van a bañar en sus dominios y los lleva a su morada subacuática. Para evitar la acción de la Mojana sobre los niños, es necesario amarrarles un cordón especial, tanto en el cuello como en la cintura. Dicho cordón se prepara metódicamente durante 7 viernes de cuaresma; por eso consta de 7 nudos, a cada uno de los cuales deben rezarle un padre nuestro y luego santiguarlo.

Cuando un niño se pierde, la madrina debe llamarlo en voz alta, lo cual desespera a la mojana, quien comienza a insultarla, y a decirle al niño, entre otras cosas, estas palabras ofensivas: te está llamando esa sucia, piojosa y otras frases injuriosas, ocasión que puede aprovechar el niño para insultar a la Mojana y evadirse.

Ella emerge de las aguas en el amanecer, al mediodía o en el atardecer, a veces se manifiesta cuando un remolino de vientos huracanados asciende.



# EL CÓNDOR Y LA PASTORA

Mito Ganador del primer puesto municipio Algarrobo



Estaba sentada una Imilla a la orilla de un lugar llamado chacuña, que es una especie de pirca en media luna y el lugar donde las pastoras tejen.

Mientras miraba su ganado en el bofedal, la pastora tejía para entretenerse, de repente ve que un hombre se le acerca y le dice:

—Pastorcita, ¿por qué estás tan sola, no quisieras jugar un rato para entretenernos?

—No puedo, porque estoy tejiendo, si tú quieres espera a que termine.

El hombre, que no era hombre, porque era un cóndor con figura de hombre, se puso a su lado a esperarla. La Imilla después de un largo rato termina la Ilijlla, que es una manta que usan las mujeres para cargar guaguas y otras cosas, y decide jugar. El hombre se puso muy contento porque la pastorcita estaba cayendo en la trampa, y le propuso jugar a cargarse para ver quién corría más distancia.

Primero es la pastora que sube al hombre en su espalda, rato después se subió el hombre sobre la espalda de la pastora, y así estuvieron jugando largo rato.

Pero el hombre no tenía buenas intenciones, porque lo que verdaderamente quería era llevársela y casarse con ella.

En medio del juego y cuando le tocó el turno a la Imilla de subirse arriba del hombre, este comenzó a correr muy rápido y cuando había alcanzado mucha velocidad el hombre se convirtió en cóndor, emprendiendo vuelo hacia las peñas más altas, donde el pájaro tenía su cueva y donde era imposible que un ser humano pudiera bajar. Solo el cóndor lo podía hacer, y volando.

Cuando la pastora estaba en el cóndor yquiña (la cueva más alta de la peña y el lugar donde habitualmente vive el cóndor), se puso muy triste porque ese no era lugar para que vivan las personas, además tenía mucho frío y no tenía qué comer, pero el miedo más grande era que el cóndor quería casarse con ella, pero ¡¡cómo casarse con un cóndor!!! Esta era la idea que la desesperaba, y la pastora lloraba pensando en lo lejos que estaba su familia y su comunidad, y lloraba porque nadie la podría ayudar.

El cóndor trataba de hacerse el amable y atenderla lo mejor posible, le llevaba harta comida, pero siempre era comida cruda y carne podrida. La pastorcita insistía en que le llevara mejor comida y que ella solo comía algo cocido.

El cóndor desesperado porque no encontraba alimentos para su mujer, se acerca a una viacha (terreno que se quema para renovar la paja vieja y para que después aparezcan brotes nuevos), pero no se atrevía a acercarse mucho porque le tenía terror al fuego.

Cerca de la viacha el cóndor encontró una yareta que había sido quemada hacía mucho tiempo, y entre las cenizas que quedaban revuelve un pedazo de carne que llevaba para la pastora, y decide regresar a su cueva llevando un pedazo de carne todo sucio y tiznado.

Pero mientras el cóndor estaba en la yareta quemada, la pastorcita seguía llorando, estaba en eso cuando se le acercó un pajarito, la picarrosa, que le preguntó:

—¿Por qué estás llorando linda pastorcita?

—Porque el cóndor me trajo engañada, me trajo a la fuerza y quiere casarse conmigo y yo no quiero. Quiero irme a mi comunidad y estar con mi familia— contestó la Imilla.

—Si quieres regresar yo te puedo ayudar— dijo la picarrosa.

—¡¡Pero cómo, si tú eres un pájaro tan chico!!

—De eso no te preocupes. Solo te pido que por llevarte donde tu familia me regales el bonito collar verde que tienes en el cuello.

—Trato hecho— contestó muy feliz la pastora.

—Agárrate de mi cuellito y cierra tus ojos— le dijo la picarrosa.

Y así fue como rápidamente dejaron atrás la gran Peña y descendieron hasta el bofedal.

Al momento de despedirse ella le entregó el collar y esta es la razón por la cual la picarrosa tiene en su cuello un collarcito verde.

La pastorcita corrió desde el bofedal hasta su casa, donde encontró a sus padres llorando de pena. Ella les contó lo que había pasado y cómo el cóndor la había robado para casarse con ella.

El padre de la Imilla, comunero viejo e inteligente le dijo:

—Seguro que este cunture vendrá a buscarte con sus amigotes, los alcamares,

vamos a prepararnos para corretearlos.

Entre el padre, la madre y todos los hermanos escondieron a la Imilla bajo un p'uño (cántaro grande de greda).

Al rato, como había dicho el padre, apareció el cóndor haciéndose el tontito y preguntando por la pastora.

—Qué viene a buscar aquí ladrón— dice el padre, al tiempo que le echaba un balde de agua hirviendo por la cabeza y el cogote.

El cóndor quedó muy herido, quería saber quién había ayudado a bajar a la que iba a ser su esposa, ella sola no podía haberlo hecho, eso estaba claro, algún pájaro debió haberla ayudado.

—Tengo que encontrar a ese traidor— pensaba muy enojado el cóndor. Como él era el rey de todas las aves las llamó a una reunión urgente, a la que no faltó ningún pájaro. Cuando estuvieron todos presentes preguntó si sabían cómo había bajado su mujer desde la peña.

—No sé— contestó la Guallata.

Y también dijeron “no sé” los alcamares, las palomas, las águilas, el Puku-puku, el Kukulí, el Leke-leke, el Chictale y el Chipi-chipi.

Ninguna de las aves quiso decir quién había bajado a la pastora. Pero desde hacía rato había un pájaro chico que decía

—Yo sé, yo sé—, pero como era tan chico nadie lo tomaba en cuenta. Tanto molestó el pájaro chico que el cóndor lo miró y le dijo:

—¿Qué sabes tú, pájaro chico? Qué saber tú laika amachi (que significa pájaro brujo). Quién ha sido el traidor que me ha robado mi mujer.

—La picarrosa ha sido, también se hace llamar la picaflor— contestó el pájaro brujo, al tiempo que mostraba con el pico el lugar donde estaba el acusado.

El picaflor trató de huir, pero fue acorralado por todos los pájaros. El cóndor furioso se acercó al pequeño pájaro y lo sentenció:

—Tú serás comido por mí— y dicho y hecho, se lo tragó enterito.

Pero esta historia no termina aquí, porque el picaflor de tan chiquitito que era le salió por atrás al cóndor. Mientras el picaflor volaba hacia la libertad, todos los pájaros que había reunido el cóndor se reían mucho y movían sus alas de contentos.

Cuentan los abuelos que desde esa vez el picaflor o picarrosa lleva en su cuello un hermoso collar verde y también por eso tiene el cogote pelao.

# LA CREACIÓN DEL MUNDO

Mito Arhuaco

## LA CREACIÓN DEL MUNDO



Nuestros primeros Padres se llaman NIANKUA y SERANKUA, quienes como mamos principales repartieron como herencia las tierras del mundo y las semillas de todas las clases que teníamos que sembrar para poder subsistir. Nuestros padres repartieron también, las minas y riquezas del mundo y según las ambiciones de cada hijo, los envió a tierras lejanas y les dio las leyes menores para que se gobernaran esos hermanos menores.

Las leyes naturales quedaron en la Sierra Nevada a cargo de los mamos, quienes las guardan pacíficamente y que los hermanos menores deben conocerlas y respetarlas, para no violar la casa sagrada y los derechos de los hermanos mayores, que somos los Arhuacos.

El sol también es un Padre y la luna una Madre. El sol es el ojo del mundo, él nos está mirando, y él mismo tiene su padre y su madre en ésta casa sagrada, reconoce quiénes son los hermanos mayores y cumple su ley. Esto es así para que todos cumplan la ley.

Aquí, en la Sierra Nevada comenzó la existencia del mundo, en CHERUA y SURIVAKA estando presente toda la humanidad, Mamo SERANKUA repartió las leyes, enseñó que las leyes menores también están hechas para ser cumplidas y son llevadas por sus hijos a los cinco continentes para regresar más tarde, de acuerdo a la evolución del mundo, a sentarse en KAKARAYIBUNA - Bogotá- y SARNATUNA -Santa Marta- desde donde deben impedir que todas las injusticias entren en la Sierra Nevada y violen la Casa Sagrada. En esta forma, las leyes menores están para amparar nuestras leyes naturales. Esto es así, y por eso la Sierra Nevada desde sus llanuras hasta sus nieves, se levanta en el centro y es el guardián de América y el mundo.



Todas las riquezas que hay dentro de la Sierra Nevada, son Padre y Madre de las riquezas que hay en los cinco continentes. A los Arhuacos se nos dejó la tarea de vigilar con nuestra ciencia estas riquezas naturales y culturales que nuestros hermanos menores tienen la obligación de respetar, ya que si se comienza a destruirlas por ambiciones de enriquecimiento propio, se está violando a su propia Madre y a su propio Padre y viene la desgracia para el mundo entero.

# KAKU SERANKUA MITOS Y LEYENDAS

## TOMO II



Evento apoyado por Ministerio de Cultura  
Programa Nacional de Concertación Cultural

